

Publican tres libros del legendario escritor

Alfonso Alcalde resucita con un montón de chilenos roñosos

LEONARDO SANHUEZA

Soy un ser civilizado. Nací sabiendo quién soy". Así se describió, a los 70 años, el escritor Alfonso Alcalde en una entrevista que concedió en 1991, un año antes de aparentemente ahogarse en su piscina de penitencia en Tomé.

Sin embargo, a quince años de su muerte, el legendario autor de "El auriga Tristán Candencilla" parece más vivo que nunca y colección de lecturas incondicionales, como Cristián Geisse, un joven doctorando en literatura que gestionó la publicación del volumen recopilatorio "Circunstancias 1867-1973", en renglones libro de pocas: "El poeta cumple auto-nostros" y su maratónica pieza de testo o "La consagración de la poesía", que acaban de aparecer en forma simultánea por Ediciones Altazor, de Valparaíso.

A quince años de su muerte, se le hace justicia a uno de los autores nacionales más prolíficos, originales y multifacéticos.

Alcalde, que durante su vida fue ayudante de pionero, ministro en Petróleos, maestro de caballeros, cuervo fumífero, noctivo de motel, enciclista de animales de circo, periodista, escritor fantasma de Don Francisco y gastronómico, entre otras ocupaciones, cultivó todos los géneros literarios y hasta se dio tiempo para algunas incursiones en las artes plásticas.

Su obra entra en un gigantesco mosaico protagonizado por un sinfín de personajes populares -payasos, maestros chasquillas, horaditas, pescadores, prostitutas, caricóceros-, y los que el humor y el dramatismo saltan juntos a flor de piel.

"Era un sáctito de vida nove-

lesca, fascinante, autor de una obra inmensa, bastante desordenada, tan desasosegada y diversa como su propia biografía. Decidi que era absolutamente necesario estudiarlo, y que si parecía ridículo habrá tomado mucho en cuenta como objeto de estudio", dice Geisse.

-Por qué continúa siendo un desconocido en el país?

-Mi idea es que no es tan descomunal. Lo que sí es digno de notar es que Pablo de Rokha y Carlos Droguett hablan de "dilexionamiento" tanto de sus propias obras como las de Alcalde, a quien ambos consideraban una especie de genio. Ellos y Jaime Concha hablan de una serie de

conspiración en contra de la difusión de la obra de determinados escritores. Eso es importante para descubrir la fuerza en que se configura el canon literario chileno. A Alcalde le daba mucha que se le cerraran tantas puertas después del golpe militar. Aunque a él también le gustaba la marginalidad. Se alejó de los circuitos literarios más notorios y prefirió asociarse, por ejemplo, a la gente desposeída.

-¿Qué piensas del carácter desmesurado de Alcalde?

-Es, al parecer, parte de su constitución espiritual. Se habla mucho de su impresionante capacidad de trabajo. Proponía proyectos literarios y virales de convergencias descomunales, que pertenecían incluso descomunales: obras de teatro de 24 horas, poemas épicos interminables, cuentos en los que se fusionan el teatro y la lirica, y que buscaba romper los lí-

Un tonel sin fondo

Cristián Geisse, el editor de los libros de Alcalde, planea seguir en sus investigaciones sobre el autor, pues cree que todavía queda por descubrirse "un tonel sin fondo de material inédito y no valorado".

-¿Qué material inédito podría haber?

-El habrá dejado más de treinta libros terminados. Estoy seguro de que por ahí andan más cuentos sobre sus personajes. El Sastre y el Tránsito, y tanto certeza de la existencia de un poema con variaciones de poemas escritos por otros autores como Dylan Thomas, William Blake, Saint John Perse y Kavafis, que originalmente iban a integrar "El panorama ante nosotros".

mitos de la narrativa. En la vida no se los atris, acumilla todos esos desafíos sin esperar una recompensa que la soledad, según sus propias palabras.

-Su obra tiene rasgos de epopeya, pero sus protagonistas no son héroes, sino "chilenos roñosos", como habría dicho él.

-El tenía una percepción muy especial del "abondo tesoro de la miseria" en la que vivían estos personajes. Además, había modelos como Pablo de Rokha y Pablo Neruda, a quienes consideraba sus maestros y, hasta cierto punto, contribuyó en su poesía. De ellos sacó ese marcado epopeyco, pero con una miseria bastante personal y única de ver la poesía y esa gente. Es importante resaltar que la visión de él sobre los sectores populares no es negativa ni oscurantista; bien es vitalista, llena de brillantez, contagia de humor. Es comedia trágica.

Alfonso Alcalde resucita con un montón de chilenos roñosos

[artículo] Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Sanhueza, Leonardo Geisse, Cristian

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Alcalde resucita con un montón de chilenos roñosos [artículo] Leonardo Sanhueza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile